

El Hablagnados 671: Buenos muros hacen buenos vecinos

[[previo](#)] [[próximo](#)] [[versión impresor](#)] [[inscripción](#)]

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

A la hora de soltar toros, no hay caras felices si el toro de un vecino se ve con las vacas.

Hay un dicho de hace siglos: "Buenos muros hacen buenos vecinos." En su poema de 1914 "Reparar el muro," Robert Frost usa este dicho dos veces mientras dos vecinos se dedican a reparar un muro, lo que llamaríamos hoy una cerca.

Los puntos hechos en el dicho son muy ciertos. Cualquiera que tenga una cerca de verdad debe pensar por qué se hace tanto esfuerzo para mantener una cerca. Frost nota la dificultad de mantener un muro mientras las fuerzas de la naturaleza azotan la estructura. Desde arriba o bajo la tierra, las estaciones de invierno, primavera, verano y otoño todas batallan contra la colocación de cualquier cerca.

Además hay los reparos deliberados y agobiantes por unos cazadores que derrumban las cercas simplemente para lograr acceso a los animales de caza u otros blancos seleccionados. A menudo dejan abiertas las puertas o huecos grandes por los que el ganado puede caminar.

Dos veces ya el Centro de Investigación por Extensión en Dickinson tuvo que recoger el ganado de otros pastizales porque la gente falló en cerrar las puertas entre los pastizales. Las rotaciones de pastizales son buenas, pero el ganado en rotación no sigue la rotación cuando se dejan abiertas las puertas.

Frost y su vecino caminaron la línea del muro para reparar roca áspera. Nosotros rutinariamente caminamos por la cerca para añadir grapas, soportes y abrazaderas de cerca para mejorar o reparar una cerca vieja. Se hace el comentario en el poema de manos ásperas siendo golpeadas por las rocas ásperas. Hoy en día, mientras caminamos, cortes pequeños y rasguños cruzan por las manos de uno con poca queja.

Frost genera la pregunta de su vecino mientras caminan por una siembra de árboles: ¿Por qué tener un muro en absoluto? El vecino, asumido ser más veterano en la profesión, declara simplemente: "Buenos muros hacen buenos vecinos," así que los dos siguen reparando el muro.

Frost nota que las vacas de verdad justificarían un muro más fuerte. Para él, un muro entre manzanos y pinos no tiene sentido. Ningún árbol va a sacar raíces y moverse al terreno del vecino. Sin embargo, la pregunta cayó en oídos sordos y sólo inspira un esfuerzo más afanoso para reparar el muro.

Frost nota que hay algo inherentemente erróneo con un muro que parece no tener ningún propósito sino ser irritante a los de ambos lados del muro. Después de una larga oratoria por Frost cuestionando el propósito de un muro para separar los pinos y los manzanos, el vecino sólo responde: "Buenos muros hacen buenos vecinos." El poema termina con esa frase.

Hay mucho de este poema que es muy pertinente a los productores de carne de res de hoy. El punto principal es que los muros han sido parte del paisaje agrícola por siglos. La habilidad de mantenerse separados los productos agrícolas de una granja o rancho de otro era esencial. De muchas maneras, un muro era la verificación de fuente original de los productos de granja y rancho.

Hoy en día, los rancheros pueden tener normas de selección muy diferentes y pagarán bastante dinero por toros que se destinan a fecundar sus vacas. A la hora de soltar toros, no hay caras felices si el toro de un vecino se ve con las vacas. El Centro no suelta los toros hasta el 1º de agosto, pero los trabajadores siempre están vigilando por toros pícaros. No hay gozo en separar toros malqueridos, así que las cercas hacen buenos vecinos.

Si los toros o las vacas no se quedan a pesar de todos los esfuerzos de reparar una cerca, se necesitan volver a casa. Cercas más fuertes mantendrán a las vacas y los toros donde necesitan estar. Sin embargo, puede haber un punto cuando los toros y vacas más difíciles simplemente necesitan ir al mercado de carne de res.

Mantener a raya la genética malquerida o simplemente no querer alimentar el ganado del vecino son las razones más obvias por las buenas cercas. Sin embargo, hay otra razón que a menudo se pasa por alto, la cual es mantener patógenos malqueridos fuera de la manada.

Los patógenos, aunque más pequeños que lo que ve el ojo del ranchero, son agentes causativos de enfermedades. Los agentes más comunes son la bacteria o los virus. A pesar del agente, los productores no los quieren en su manada porque esos patógenos se propagarán. Sin embargo, por lo general no se propagan fácilmente.

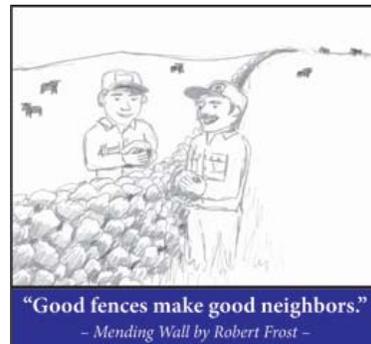
La mejor prevención es de asegurar que sólo el ganado que está libre de patógenos entre en la manada. Si un productor hizo el esfuerzo para analizar la manada por los patógenos comunes y se averigua que la manada está libre de patógenos, entonces la manada está limpia. Sin embargo, si la manada está en un pastizal al lado de otra manada que no se ha analizado o puede estar infectada con un patógeno y la cerca falla y se mezcla el ganado, la manada ya no se considera libre de patógenos.

Por lo tanto, he aquí la importancia de mantener las buenas cercas y resolviendo problemas rápidamente mientras siempre tener presente: "¡Buenos muros hacen buenos vecinos!"

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.



"Buenos muros hacen buenos vecinos." -"Reparar el muro" por Robert Frost